

**EL IMPACTO SOCIOCULTURAL DE LOS AVANCES CIENTÍFICO  
TECNOLÓGICOS EN LA ESPIRITUALIDAD DE LOS MIEMBROS  
DE LA CARRERA LICENCIATURA EN ESTUDIOS  
SOCIOCULTURALES EN LA FILIAL UNIVERSITARIA MUNICIPAL  
DE COLÓN.**

**Lic. Katia Ortega Díaz<sup>1</sup>**

*1. Filial Universitaria Municipal de Colón. Calle Avellaneda  
Final, Colón, Matanzas, Cuba*

## **Resumen.**

En el presente trabajo se realiza un análisis de cómo la ciencia incursiona en todas las esferas de la vida; la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, así como en todos los espectros de la formación económica-social, con muy estrecha ligazón con la cultura, la política y la ideología, su incursión en el marco cultural en que ella actúa, la unidad entre las ideas de ciencia y cultura, esta última como mecanismo de regulación social, así como los impactos socioculturales que producen, especialmente, sobre los científicos, tecnólogos y otros profesionales y trabajadores asociados al proceso de investigación, generalización y aplicación de la ciencia y en el proceso educativo eminentemente como proceso científico y práctico.

*Palabras claves: cultura, impacto sociocultural*

---

## **Introducción**

El proceso de universalización de la enseñanza ha generado nuevas exigencias al quehacer práctico de las ciencias pedagógicas, y de la incursión desarrolladora de otras ciencias, fundamentalmente sociales, que tienen que ver con los cambios que se han producido y seguirán produciéndose en el batallar cotidiano de la universidad, con la aparición de los fenómenos masividad y diversidad.

Esto provoca una ruptura de todas las estructuras metodológicas, organizativas y didácticas que han regido tradicionalmente en este nivel de enseñanza; estos conceptos no solo se refieren a las diferenciaciones estructurales de la matrícula por la amplitud de los ingresos, si no que encierran, la inclusión de disímiles fuentes de procedencia, con la consabida diferencia de preparación cognoscitiva, la diversidad de edades, tipos de enseñanzas de procedencia, la ausencia o carencia de formación vocacional dirigida, e incluso espontánea para las diferentes especialidades ofertadas.

Por otra parte, es necesario tener en cuenta, el incalculable daño que ha provocado el criminal bloqueo de la potencia imperialista, amparada en los avances de la ciencia, la técnica y la tecnología en manos y cerebros inescrupulosos en los Estados Unidos.

A partir de los elementos anteriores se plantea el siguiente objetivo general: analizar el impacto sociocultural de los avances científico tecnológico en la espiritualidad de los miembros de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales en la Filial Universitaria Municipal de Colón.

Es necesaria una profunda investigación científica y política ideológica, pero la urgencia de la problemática requiere al menos de una reflexión inicial.

## **Desarrollo**

Poder analizar el impacto sociocultural de los avances científico tecnológicos en la espiritualidad de los miembros de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales en la

Filial Universitaria Municipal de Colón es un objetivo primordial hoy por ello es indispensable desarrollar este análisis a partir de algunas consideraciones académicas acerca de la ciencia, la técnica y la tecnología y su relación con los fenómenos sociales, para podernos ubicar en su sistema de influencias y manejar que se manifiestan en la sociedad bajo determinados intereses políticos y de otra índole.

La ciencia es un fenómeno socio cultural complejo que posee sus propias fuerzas motrices, lo que no permite obviar el condicionamiento histórico social de su desarrollo y manifestación y por tanto impide hablar de determinantes casuales y mecánicas entre la sociedad y la ciencia. En su proceso y capacidad de penetración en la vida material y espiritual de la sociedad, la ciencia puede devenir un factor decisivo de esta, muy estrechamente ligada al resto de los fenómenos sociales, especialmente los políticos ideológicos.

Adoptemos en éste análisis a manera de criterio programático, que el enfoque de la ciencia como actividad, ofrece un excelente punto de partida para incursionar en el marco cultural en que ella actúa, pues no se pueden separar las ideas de ciencia y cultura; esta última se interpreta como el espacio de toda la actividad creadora de los hombres, expresiva de su libertad y como proceso de asimilación, producción, difusión y asentamiento de ideas y valores en que se funda la sociedad; es el ámbito en que se producen y reproducen nuestras formas de vida y nuestra ideología, por lo que vista así, la cultura es un mecanismo de regulación social.

De esa manera la ciencia no puede estar ajena o separada de las concepciones políticas e ideológicas que se sostienen por la clase económicamente dominante en cada momento histórico. En la génesis de toda ciencia está el comprometimiento con la ideología propia de cada medio académico según el cual la ciencia o se mantiene al margen de los conflictos sociales o participa en la solución de ellos de acuerdo a los intereses clasistas y partidistas. El autor es del criterio de que toda ciencia genuina no puede estar al margen de los conflictos sociales que conforman el entorno en que se desarrolla.

La ciencia como actividad tiene su propio proceso de desarrollo, su dinámica y su integración dentro del sistema total de las actividades sociales, de manera que se debe tener en cuenta la manifestación en primer plano de los nexos ciencia-política, ciencia-ideología, ciencia-producción y en general ciencia-sociedad. La ciencia como producción, difusión y aplicación de conocimientos es una actividad humana y no se puede dar al margen de las relaciones sociales, sino penetrada de determinaciones práctico-materiales e ideológico-valorativas, tipo de actividad en las que ella influye de manera significativa.

Consideramos adecuado en este momento, acoger una definición de ciencia, técnica y tecnología, que permita utilizarla como base en el posterior análisis que se propone; a saber: "Entendemos la ciencia no solo como un sistema de conceptos, proposiciones, teorías, hipótesis, etc., sino también, simultáneamente, como una forma específica de la actividad social dirigida a la producción, distribución y aplicación de los conocimientos acerca de las leyes objetivas de la naturaleza y la sociedad. Aún más, la ciencia se nos presenta como una institución social, como un sistema de organizaciones científicas, cuya estructura y desarrollo se encuentran estrechamente vinculados, con la economía, la

política, los fenómenos culturales, con las necesidades y las posibilidades de la sociedad dada". (Jover. P.37) (Tomado de Krober 1986).

Como puede apreciarse la ciencia incursiona en todas las esferas de la vida; la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, así como en todos los espectros de la Formación Económico social, con muy estrecha ligazón con la cultura, la política y la ideología.

Otro elemento objeto de análisis necesario lo constituye la técnica, la cual se aprecia de forma elemental asociada habitualmente al hacer, al conjunto de procedimientos operativos útiles desde el punto de vista práctico para determinados fines. La técnica evidentemente, en mayor o menor medida está respaldada por conocimientos, aunque su sentido principal es realizar procedimientos y productos; su ideal es la utilidad, son conocimientos verificados y mejorados con la experiencia acumulada por los hombres y constitutivos del saber hacer, ahora bien, la técnica, también insertada en la complejidad social ha sufrido un proceso de diferenciación que ha dado lugar a la tecnología.

La tecnología, en estrecha e indisoluble fusión con la ciencia y la técnica, tiene también una alta carga de entrelazamiento con los fenómenos sociales, especialmente los políticos ideológicos y su carácter clasista y partidista. La tecnología no se identifica con productos ni tampoco con la ciencia aplicada. Hay manifestaciones propiamente tecnológicas que se determinan por circunstancias sociales o por decisiones políticas, por racionalidades económicas, valores e intereses. Las relaciones de la tecnología con la sociedad son muy complejas y no hay dudas de que está sujeta a un cierto determinismo social. "La evidencia de que ella es movida por intereses sociales parece un argumento sólido para apoyar la idea de que la tecnología está socialmente moldeada". (Jover. P.43).

La tecnología constituye pues, un complejo proceso o sistema de conocimientos, destrezas, habilidades, herramientas, máquinas, conjugadas con los aspectos organizativos de la actividad económico-productiva, la actividad profesional y los elementos culturales, valorativos, éticos conductuales, entre los cuales se dan interrelaciones que generan cambios, reajustes y readaptaciones en correspondencia con las necesidades e intereses de la sociedad en cada momento histórico concreto. Es necesario tener en cuenta para el análisis de cualquier fenómeno social esta condición e influencia de la ciencia, la técnica y la tecnología y considerar que esta última no se desarrolla con autonomía respecto a fuerzas y factores sociales y que además, no es segregable del sistema socioeconómico cultural en que se integra, sobre el que actúa y del cual forma parte integral y contribuye a conformarlo y es conformada por él, (Jover p. 47) esta debe ser vista como un proceso social, que integra factores psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales; siempre influido por valores, intereses y necesidades.

En la medida en que el progreso científico técnico se ha acelerado en los últimos años, se ha ido afirmando la interdependencia de la ciencia, la técnica y la tecnología. A su vez la tecnología es cada vez más dependiente de la actividad y el conocimiento científico, esto se produce en el mismo proceso en que se da el desarrollo técnico dependiendo de la ciencia y la ciencia de las exigencias de la técnica; la ciencia crea nuevos seres técnicos y la técnica nuevas líneas de objetos científicos; aparece necesariamente un nuevo término, la tecnociencia: una solución idiomática para expresar la íntima relación entre ciencia y

tecnología y la depreciación progresiva de sus límites o fronteras, sin hacer desaparecer las identidades o peculiaridades entre una y otra. Para enfoques más modernos o contemporáneos el interés fundamental se desplaza hacia la interrelación ciencia-tecnología y de estas con la sociedad. La tecnología está cada vez más en el centro del problema socio científico, por lo que la tendencia es a considerar que lo que debe ser atendido, estudiado, es la tecnociencia y no la ciencia y la tecnología como actividades independientes. (López Bombino. P.119-122)

Es muy importante a esta instancia tener presente el condicionamiento del desarrollo tecnocientífico por fines, intereses y valores de los actores sociales, es decir; clases, grupos, empresas, grupos de presión, cárteles, consorcios.... que están en capacidad de tomar decisiones financieras y políticas y desdeñar intereses vitales de los pueblos o la sociedad. Esto es un punto de apoyo para comprender el grado de compromiso intelectual y ético que le corresponde a dichos actores y estructuras influyentes o determinantes en las políticas científicas. (p.122) Desde este punto de vista nos adscribimos a la perspectiva que enfoca la neutralidad valorativa de la ciencia y la tecnología, y considera que ellas no son ni buenas ni malas, sino que eso depende de cómo y quién use los conocimientos, las técnicas, los instrumentos, es decir, depende de los agentes sociales. Aquí los problemas éticos pertenecen a los fines y no a los medios y eso lo deciden los políticos. El desarrollo tecnocientífico depende de decisiones humanas, por lo que no se puede valorar en abstracto la maldad o bondad de la ciencia y la tecnología y pueden ser condenables o no según los fines que pretendan y los resultados que produzcan a las personas, a la naturaleza o a la sociedad; esto demuestra que todo sistema tecnocientífico está sujeto a evaluaciones morales.

El conocimiento se ha convertido en un factor decisivo del desarrollo social. La conversión de la ciencia en fuerza productiva directa, ha convertido a la ciencia, en su alianza con la tecnología, en una fuerza material extraordinaria. A esto se suma que el conocimiento, la ciencia y la tecnología ejercen también una influencia cultural enorme, generando nuevos símbolos, valores, modificando los estilos de pensamiento, transformando nuestras condiciones de vida.

Cuba construye su sociedad socialista realizando un importante esfuerzo de universalización del conocimiento que permita su más amplia apropiación social de modo que el conocimiento pueda desarrollar entre nosotros la función social transformadora, enriquecedora de los seres humanos que todos deseamos.

No basta con tener conocimientos, saber de ciencia y tecnología; es preciso también aprender y analizar cómo funcionan en las sociedades contemporáneas, así como qué impactos socioculturales producen. Este conocimiento es trascendental para los ciudadanos del siglo XXI y especialmente para los cubanos.

Forman parte de esta problemática cuestiones que inquietan cada vez más a la humanidad como: la protección del medio ambiente, la utilización racional de los recursos naturales, el abastecimiento de productos alimenticios, la búsqueda de nuevas fuentes de energía, la potencialidad del océano y del cosmos, la organización de la sanidad, las prevenciones de una nueva guerra mundial, la creación de las condiciones necesarias para el desarrollo de

las relaciones internacionales sobre la base de la paz, el desarrollo social y el crecimiento económico en el mundo; la supresión en la tierra de las manifestaciones de la injusticia social más flagrantes tales como el hambre y la miseria, el aprovechamiento racional y múltiple de los recursos naturales, Estados Unidos, es el principal poseedor de los recursos tecnológicos, científicos y financieros que pone al servicio de la agresión a nuestro pueblo, y también de otros pueblos progresistas, a través de la subversión interna y la agresión externa radial, televisiva, y propagandística en todas las direcciones. Es una práctica arraigada del imperio la manipulación de las masas, de la opinión pública, de los deseos y necesidades de las personas.

Nuestra sociedad vive su realidad, impuesta por los efectos del subdesarrollo, de la resistencia al bloqueo económico más fuerte y brutal conocido en la historia de la humanidad, de los efectos del derrumbe del socialismo europeo del este, de las amenazas imperiales, de los mercenarios internos y externos. Esto desemboca en todo un conjunto de dificultades reales y limitaciones económicas, de recursos de toda índole que afecta las condiciones de vida y el modo de vida y que al final también chocan con el sentido de la vida.

Los estudiantes universitarios y también de las otras enseñanzas desarrollan su vida en estas contradicciones cotidianas, por lo que el proceso docente educativo tiene que ser cada vez más particularizado y personalizado. Todo el conjunto de las cuestiones antes mencionadas posee una interconexión dialéctica y compleja, y en este conglomerado de asuntos de difícil solución se distinguen los de aristas comunitarias y las que revisten carácter humanistas y morales. Estos asuntos no presentan un carácter catastrófico y fatal, como a veces se ha argumentado, pues pueden ser resueltos sobre una base social adecuada si es que se canalizan de modo racional y armónico los recursos disponibles a nivel de sociedad, de ministerio, de territorio y si se llega a una unidad de acción por todos los factores que tienen incidencia en la existencia material y espiritual de los individuos.

En este sentido, la responsabilidad social de los políticos, educadores y científicos es imprescindible y por tal se entiende el conjunto de cualidades profesionales: morales, políticas, cívicas, así como los puntos de vista y los actos del científico, el político o el educador, encaminados al desarrollo de la ciencia y la utilización de sus resultados en beneficio de la sociedad y de la humanidad en su conjunto y específicamente en la formación y protección de nuestros estudiante y jóvenes. Las condiciones actuales generan crisis sociales y de valores cuyas consecuencias tienen una repercusión directa en los destinos de las grandes masas de la población y, en ocasiones determinadas, representan un peligro de carácter global, depositando una gran responsabilidad en la ciencia como medio que incide, en mayor o menor medida, en el surgimiento de semejantes situaciones y en los artífices de ésta, o sea, sobre los científicos, tecnólogos y otros profesionales y trabajadores asociados al proceso de investigación, generalización y aplicación de la ciencia y en el proceso educativo como proceso eminentemente científico y práctico.

## **Conclusiones.**

El desarrollo científico tecnológico ha alcanzado en los últimos tiempos un avance vertiginoso, abarca e interactúa con todas las esferas de la vida de la sociedad, el pensamiento y la naturaleza, penetra en la organización política de la sociedad y sus efectos positivos o negativos responden siempre a los intereses clasistas y partidistas. Ese poderío tecnocientífico en manos de una potencia imperial es un peligro real para la humanidad. Es una realidad innegable la utilización de los progresos tecnológicos en la guerra ideológica contra la sociedad cubana y especialmente contra los colombinos universitarios. El empleo de los avances científicos para el perfeccionamiento de nuestro sistema y el fortalecimiento de la ideología revolucionaria en todas las esferas es impostergable y en nuestras aulas el combate ciencia-ideología para la sustentabilidad de nuestro sistema socio político es tarea de primer orden. Existe la posibilidad de un impacto sociocultural de los avances científico tecnológico en la espiritualidad de los miembros de la carrera Estudios Socioculturales en la Sede Universitaria Colombina por lo que esta problemática requiere de un exhaustivo análisis científico.

## **Bibliografía.**

CARON FRANCOIS. Entrevista a Sabine Delanglade: L'Express. Madrid, 2000.

CROCKER, David A. Ética Internacional del Desarrollo. En Soporte Digital. Buscador Google. Pp.1y2, 1991

HAGAZZI, E. El Bien, el Mal y la Ciencia. Madrid: Editorial Tecnos S.A, 1996.

HOZ, Pedro de la. Algún día los nadie serán príncipes en el reino de este mundo. Periódico Granma, 12 de diciembre, 2005.

KROBER, G. Acerca de las relaciones entre la historia y la teoría del desarrollo de las ciencias. En: *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, 1986 Año IV. Enero-abril. La Habana.

NUÑEZ JOVER, Jorge. La ciencia y la tecnología como procesos sociales: lo que la educación científica no debería olvidar. La Habana: Editorial Félix Varela, 2005.

RAMONET, Ignacio. Propagandas Silenciosas. Fondo Cultural del Alba, 2006.

Reflexiones teóricas sobre la Corrupción. *Cuadernos Actuales para información a los Cuadros del PCC* 2005 (7). CC/PCC. La Habana